

## Poemas de Ron Riddell

Traducción: Saray Torres

**S**pirit Songs. Ron Riddell. Ed. Casa Nueva, Medellín, 2004. Edición bilingüe.

Ron Riddell es un poeta de Nueva Zelanda que ha trabajado varios años en Colombia, y en particular en Medellín, fomentando grupos de paz mediante la poesía y la amistad entre nuestros poetas. Este libro es el décimo cuarto que ha publicado bajo esa misma filosofía.

Spirit Songs es un libro aéreo como aleteo de mariposas, liviano como luz que se cuela entre las hojas del bosque, pero los asuntos que trata son graves y dolorosos. Habla de las amistades poéticas, de nuestros paisajes espléndidos, y del desgarramiento de las almas por causa de la guerra. Los poemas son por lo general muy breves, llenos de espiritualidad condensada, coloridos, de inspiración taoísta. En ellos palpita una vida sana y

*pura, un alma limpia de egoísmos, que abraza el milagro de la existencia en todas sus formas:*

*"cada flor      cada hoja que cae    cada rama  
en la brisa      en la luz      desafiante*

*es un momento de goce"  
Y en otra parte (pero ¿no es la misma  
beatitud, el mismo milagro?)*

*"Oh, el goce indescriptible  
de partir el pan con los gorriones".*

*Conviene leer esos poemas que nos hablan de las calles de Robledo, de los campos de Santa Elena, de Cartagena, para mirar con otros ojos lo que, de familiar que es, ya apenas nos commueve; para redescubrir la belleza en torno de nosotros, para impulsar nuestras almas a poetizar la existencia en que estamos inmersos. O leer el hermoso homenaje a la pintura de Pedro Nel Gómez para aprender a amar a ese titán de nuestras bellas artes. Y, como miembros de la Universidad Nacional, podríamos*

*memorizar el homenaje de Ridell a Oscar Tamayo, ese estudiante al que una bala perdida tronchó la vida cuando era la esperanza de su humilde familia, el tesón y la generosidad espiritual, la admiración de sus compañeros, y con cuyo nombre debería bautizarse alguna de las aulas de la Facultad de Minas como testimonio de que no somos ingratos con su recuerdo.*

*El viernes a las cuatro una bala  
se perdió en Robledo.*

*Fue hallada por un estudiante  
sentado con sus libros  
a la sombra de un mango.*

*En síntesis, Spirit Songs es una obra admirable, un canto de fe en las potencias de la vida, y recomendamos su lectura cual si se tratara de una oración que conviene aprenderse de memoria, como lo exige toda poesía verdadera.*

*Jorge Alberto Naranjo M.*

## The Moment

I stop  
draw breath:

a jewel drops into  
the palm of my hand...

I catch it,  
turn it over

I catch it  
and let it go...

## El momento

Me detengo  
Respiro:

una joya cae  
en la palma

de mi mano  
la tomo,

la vuelvo a mirar  
y la dejo ir...

**The Sparrows**

In my hand, small birds  
are pecking at crumbs;

fluttering down  
from the winter branches.

Their feet brush my palm;  
their beaks, their wing-tips.

I look into each tiny eye;  
unique, attentive, gleaming.

O the untold delight  
Of breaking bread with birds.

O the blessing of their feet,  
such tiny feet of God.

**The moment**

each blossom  
in the breeze

each leaflet  
in the light

each branch  
breaking free

is a moment  
of delight

**The Tao**

the open gate  
the open road

in the silence  
after wind and rain

the light steps in  
steps on again

**Gorriones**

En mi mano picotean  
el pan los gorriones;

aletean desde  
las ramas de invierno.

El roce de sus patas  
en la palma de mi mano  
sus picos, sus alitas.

Miro sus ojos diminutos,  
únicos, atentos, centelleantes.

Oh, el goce indescriptible  
de partir el pan con los gorriones

Oh, la bendición de sus patas;  
pequeños pies de Dios.

**El instante**

cada flor  
en la brisa

cada hoja que cae  
en la luz

cada rama  
desafiante

es un momento  
de goce

**El tao**

la puerta abierta  
el camino abierto

en el silencio  
luego del viento y la lluvia

la luz regresa  
regresa de nuevo

**The Streets of Robledo**

The geranium waves  
from the window box.

The cricket croons  
in the mango tree.

The lightning bolt  
sweeps the streets.

And briefly sound  
the bells of Robledo.

Briefly a cool breeze  
billows the sheets;

briefly the wind cries:  
“Aguacate!” “Mazamorra!”

And briefly the stains  
of the streets are cleansed.

Briefly the palm trees sigh.  
Briefly the children cry.

**After Beethoven**

I walk by the river.  
I walk by the sky.  
I walk by the fields,  
the sun within me shining.

The musician in me  
strikes a chord:

I am nothing but this chord,  
this sounding box; this garden  
of childhood passion  
this eternal beloved

these notes transcending all.

**Las calles de Robledo**

El geranio se agita  
en la cornisa de la ventana.

El grillo canturrea  
en el palo de mango.

La bombilla encandilada  
recorre las calles.

Brevemente suenan  
las campanas de Robledo.

Una brisa fresca  
levanta las sabanas;

Brevemente el viento grita:  
“!Aguacate!” “!Mazamorra!”

Brevemente se lavan  
las manchas de las calles.

Brevemente las palmeras suspiran.  
Brevemente los niños gritan.

**Tras Beethoven**

Camino por el río.  
Camino por el cielo.  
Camino por los campos,  
el sol brillando en mis adentros.

El músico que hay en mí  
toca las cuerdas:

No soy nada más que estas cuerdas,  
esta caja de sonido, este jardín  
de pasión de infancia  
esta amada eterna

estas notas trascendiéndolo todo.

**A Colombian Painter**

for Pedro Nel Gomez

The painters hands are still  
and his paints are locked away.

Yet the inspiration of the breeze  
still whispers through the trees

and from the balcony where  
the canary sings; from the window

where green mangoes sway;  
from the landing, where

a ripe banana waits to fall.  
From the balcony you can see

the gold fish in the lily-pond,  
a palm tree, tiled roofs and beyond

the barrios of miners' sons  
and displaced daughters,

still panning for specks of gold.

**My Poems**

My poems run through my fingers;  
into the air, into the wind.

Each word is like a grain of sand  
which slips into the invisible.

My fingers, hands, arms also  
fall from me: they dissolve

into streams of water and blood,  
taken up by the rising air.

Such fantastic flight  
that once I held so high ,

and guarded with my life,  
now, I can no longer spare

but deliver to the crying air  
where vultures keen their sight.

**Un Pintor Colombiano**

Para Pedro Nel Gómez

Las manos del pintor están inmóviles  
y sus pinturas guardadas bajo llave.

No obstante, aun murmura entre los árboles  
la inspiración de la brisa

y desde el balcón donde  
el canario canta; desde la ventana

donde se balancean los verdes mangos;  
desde el sitio donde el plátano

maduro espera caer.  
Desde el balcón, puedes ver

los peces dorados en el estanque de lirios,  
las palmeras, y más allá de los tejados,

los barrios de hijos de mineros  
y las hijas desplazadas,

aún varequeando migajas de oro.

**Mis poemas**

Mis poemas corren por mis dedos;  
hacia el aire, hacia el viento.

Cada palabra es como un grano de arena  
que se escurre hacia lo invisible.

Mis dedos, manos, brazos también  
se apartan de mi: se disuelven

en riachuelos de agua y sangre,  
elevándose por el aire.

Semejante vuelo fantástico  
que una vez tomé en lo alto

y protegí con mi vida,  
ahora, no puedo ya compartir

sino recitar al aire en su lamento  
donde los buitres agudizan la vista.

**Elegy for Oscar Tamayo<sup>1</sup>**

On Friday, at four a bullet  
was mislaid in Robledo.

It was found by student  
who sat with his books  
in the shade of a mango tree.

There were white clouds in the sky,  
birds were singing nearby.  
But when that bullet was lost,

the birds lost their song.,  
the flowers lost their petals,  
the trees lost their leaves,  
the clouds fell from the sky  
the rivers drained away  
and the wind fell silent.

We kept a vigil through the night  
and when a new day dawned,  
the flowers bloomed once more,  
the trees found their leaves,  
the clouds resumed their seats,  
and the river recalled its song.

And the young man who found the bullet  
took it to his father's house;

to show him what was lost  
and his father took him in at once;

into a room of endless light  
and let him hear the endless song

of heaven and of earth  
and let him know what he had found

and forgive what he had lost.

**Elegía por Oscar Tamayo**

El viernes a las cuatro una bala  
se perdió en Robledo.

Fue hallada por un estudiante  
sentado con sus libros  
a la sombra de un árbol de mango.

El cielo se llenó de nubes blancas,  
los pájaros cantaron cerca.  
Pero cuando esa bala se perdió:

los pájaros perdieron su canto,  
las flores perdieron sus pétalos,  
los árboles perdieron sus hojas,  
las nubes cayeron del cielo,  
los ríos se secaron  
y el viento quedó en silencio.

Montamos guardia en la noche  
y en los albores del nuevo día,  
las flores regresaron una vez más,  
los árboles encontraron sus hojas,  
las nubes reanudaron sus puestos,  
y el río recordó su canto.

Y aquel hombre joven que encontró la bala  
la llevó a casa de su padre,

Para mostrarle lo que se había perdido.  
su padre lo tomó enseguida

a un cuarto de luz agonizante  
y lo dejó escuchar la inacabada canción

de los cielos y de la tierra  
para que supiera qué había encontrado

y perdonara lo que había perdido.

<sup>1</sup> Oscar Tamayo was a 20-year-old engineering student at The National University in Medellín, Colombia. He was killed on campus by a "bala perdida", a stray bullet from a mid-afternoon skirmish of neighbourhood warring factions in May, 2002. /Óscar Tamayo fue un estudiante de 20 años de ingeniería en la Universidad Nacional, Medellín, asesinado una tarde en el Campus universitario por "una bala perdida" desde un barrio en situación de guerra.

**Saying Goodbye to Cartagena**

for C.P. Cavafy

I was just getting to know you:  
 your houses, streets and cafés;  
 the way the sun shines,  
 the way the rain falls.

I walked among the homeless;  
 the beggars and the children.  
 I saw the buried library;  
 beneath the waves, a hidden treasure.

My shoes were wearing down,  
 my trousers, torn and frayed  
 yet I remained incognito,  
 happy with my shades.

I was just getting to know you,  
 to understand, to value you  
 when a sea wind sprang up  
 and spirited me away.

**The Fields of Santa Elena**  
for Carlos Bedoya

Voices drifted from across the way.  
 Figures too, loomed out of the mist.

I was walking down a broken path  
 to a house where the lights burned,  
 awaiting my return, when suddenly  
 in the lamplight, a wooden Christ rose up,  
 baskets of lilies at his feet.  
 His tears, his blood ran down  
 into the dark, scented soil where  
 the lilies bloom so red, so white:  
 as if by magic they appeared in the night  
 drenched in mist, drenched in light.

**Adiós a Cartagena**

para C.P. Cavafy

Empezaba a conocerte:  
 tus casas, tus calles y cafés;  
 el brillo del sol,  
 la caída de la lluvia.

Caminé entre los desamparados,  
 los mendigos y los niños.  
 Vi la biblioteca enterrada;  
 bajo las olas, un tesoro escondido.

Mis zapatos se desgastaban,  
 mis pantalones raídos y harapientos  
 sin embargo permanecí incógnito,  
 encantado en mi sombra.

Empezaba a conocerte,  
 a entenderte, a valorarte,  
 cuando un viento marino se levantó  
 llevándose mi espíritu.

**Los campos de Santa Elena**  
para Carlos Bedoya

Voces fluyen del camino.  
 Figuras también se descollan de la niebla.

Me encontraba caminando por un camino que  
 conducía

a una casa de luces fundidas  
 esperando mi regreso, cuando  
 en la luz de la lámpara, surgió un cristo de  
 madera,

canastos de lilas a sus pies  
 sus lágrimas, su sangre corría

hacia la oscuridad, los aromas del suelo donde  
 las lilas florecen tan rojas, tan blancas:

como si por magia aparecieran en la noche  
 inundadas en la niebla y en la luz.